



UN SÓN PARA NICOLÁS GÜILLEN

Hace 103 años Nicolás Guillén hacia madre a su madre. Nació un 10 de Julio de 1902, en una cálida y húmeda tarde, de esas que en el mes de Julio hay en abundancia en La Habana. Este gran poeta cubano, desaparecido físicamente en 1989, es considerado por muchos críticos literarios como uno de los mejores representantes de la poesía negra latinoamericana. Otros hablan que se inició en el postmodernismo. Prefiero coincidir con Eliseo Diego que dice que Nicolás Guillén es el poeta que reivindicó y logró el reconocimiento a la cultura afrocubana. Su poesía, particularmente la de sus inicios, tiene un sentido rítmico muy hermoso pero además logra con acierto vincular la propuesta estética con un compromiso político. Así en «Motivos de Son» y «Sóngoro Cosongo» (1931) visibiliza la dura opresión y servidumbre que sufría el pueblo mestizo en Cuba y las Antillas. Guillén como muchos poetas y escritores de su generación, no fue ajeno a su historia y tempranamente asumió un compromiso por la causa de los pueblos oprimidos. Luego de dejar inconclusos sus estudios de Derecho —una pérdida para la abogacía y un logro para la poesía— ingresó a las filas del Partido Comunista Cubano y consecuente con su vocación libertaria se enroló en una Brigada Internacionalista que fue a defender la República en la Guerra Civil Española, poniéndose a las órdenes del legendario General republicano Llister. En esa guerra de luces y sombras conoció en la década del '30 a García Lorca, Alberti y Neruda. Luego de la derrota de los republicanos y marcado por el asesinato de su amigo García Lorca escribió: «España, poema en Cuatro Angustias y una Esperanza». Vivió

un largo exilio que lo llevó a caminar por América Latina para finalmente detenerse en París. En la ciudad de las luces fue un poeta de referencia para las nuevas generaciones. Ernesto Cardenal en su libro «En Cuba» cuenta una anécdota que refleja que Nicolás Guillén, ya un poeta consagrado, seguía siendo un hombre muy sencillo. Cierta vez, varios jóvenes latinoamericanos exiliados en París deciden visitarlo y lo solicitan a Gabriel García Márquez que se los presente. Llegan ansiosos y tímidos al departamento que el poeta habitaba en el barrio latino. El autor de «Sensemayá» y «Canción de Cuna Para Despertar a un Negrito», cuando tocan a la puerta, sale personalmente a recibirlos en calzoncillos, con un habano en su boca y en sus manos un par de zapatos y le dice al guía del grupo con su característico vozarrón «Oye chico... mira me acabé de comprar estos zapatos magníficos y a muy buen precio coño...». Aquellos muchachos, proyecto de poetas y escritores, esperaban ser recibidos por un poeta ceremonioso, distante, que desde las altas cumbres de la fama y las letras los miraría con parsimoniosa condescendencia. Nada más alejado de la realidad. Guillén no estaba para ser endiosado. Era un poeta de carne y hueso. Cuando en 1959 Fidel ingresa victorioso a La Habana, Nicolás Guillén se trasladó de inmediato a su Patria y se puso al servicio de los programas de alfabetización y rescate de la cultura popular. En su poema Tongo refleja el amor por la revolución cubana «Cuando me veo y toco yo, Juan sin Nada no más ayer, y hoy Juan con Todo, y hoy con todo, vuelvo los ojos, miro, me veo y toco y me pregunto como ha podido ser. Tongo, vamos a ver, tongo el



gusto de andar por mi país, dueño de cuanto hay en él, mirando bien de cerca lo que antes no tuve ni podía tener. Tongo, vamos a ver, que ya aprendí a leer, a contar, tengo que ya aprendí a escribir, y a pensar, y a reír». Nicolás Guillén nos dejó una obra muy rica tanto en contenido como variedad lírica; exploró varias formas para la poesía como también para el ensayo. Muchos de sus poemas han sido difundidos como canciones y entre ellos el inolvidable La Muralla «Al corazón del amigo, abre la muralla; al veneno y al puñal, cierra la muralla; al mirlo y la hierbabuena, abre la muralla». En vísperas del cumpleaños de Nicolás tomo las palabras del poeta para decir al mundo que cerremos la Muralla a la violencia y abramos la Muralla a la Paz.

Rodrigo De Los Reyes Recabarren
rodrigodlr@patagoniachile.cl

El Divisadero, Rec. de Reyes 9-Jul-2005 P.2

Un Son para Nicolás Guillén [artículo] Rodrigo de los Reyes Recabarren

Libros y documentos

AUTORÍA

Reyes Recabarren, Rodrigo de los

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un Son para Nicolás Guillén [artículo] Rodrigo de los Reyes Recabarren. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile